

El desencanto de la utopía americana

Las esculturas de Duane Hanson muestran la derrota de los mejores sueños



¿Esculturas o figurantes? La duda impresiona. BLANCA DEL AMO

ISABEL REPISO
MADRID

Entrar a la exposición de Duane Hanson (1925-1996) en la Fundación Canal, en Madrid, y toparte con dos viejos que descansan en un banco te hace pensar que hay mucho que ver. Hasta que te das cuenta de que la pareja es una más de las piezas que se exhiben y un escalofrío de incredulidad recorre tu espalda.

Hasta el 24 de agosto, el visitante podrá perderse entre las 22 obras del artista estadounidense, que desmitifica el sueño americano con personajes sudorosos de mirada perdida y abatimiento generalizado. Es la primera retrospectiva de Hanson celebrada en España.

El artista está considerado un precursor del hiperrealismo que hoy encarnan otros como Ron Mueck o John de Andrea. Trabajaba con modelos reales, a los que compraba incluso la ropa y los accesorios con los que se vestían. Un rasgo que se pone de manifiesto en la pieza *Policeman*, que in-

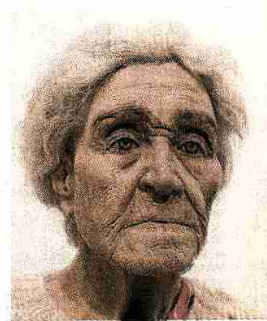
cluye una pistola real, registrada en EEUU.

La trayectoria de Hanson cambió completamente a mediados de los sesenta con su escultura *Abortion*, en la que criticaba la clandestinidad a la que se condenaba a las mujeres que interrumpían su embarazo. A partir de entonces se ganó el respeto de la crítica con obras de denuncia como *Trash*, en la que un feto aparece en un contenedor de basura junto a desperdicios como envases de detergente o cajas de huevos.

Series de Polaroids

El hueco que se hizo gracias a estos trabajos lo llevó a destruir toda su obra abstracta precedente, "con la que nunca se pudo identificar", explica la comisaria María Espinosa. Desde entonces, Hanson se rodeó de materiales altamente tóxicos —que a la postre le causarían el cáncer del que murió, qué ironía— y de una inseparable Polaroid. "Hacia series interminables con los modelos para encontrar la pose adecuada", recuerda Wesla Hanson,

EN CORTO



La cara del hiperrealismo.

Divertido, sólo en apariencia

> SOCIAL

Sus figuras sufren desencanto, tras exponerse a una sed que la sociedad de consumo estimula pero a veces no satisface.

> PSICOLOGÍA

En la parte última de su trayectoria se centró en el individuo que compone la masa, en su aislamiento y su tristeza. El sentimiento agri dulce asusta.

da", recuerda Wesla Hanson, viuda del artista, que se ha pasado el último año y medio itinerando con la muestra.

El proceso de elaboración de las figuras (mediante vaciado de moldes) está documentado con una decena de fotografías. Sus modelos eran amigos o familiares que debían depilarse completamente, recogerse el pelo con adhesivo y untarse la piel con vaselina antes de pringarse de toxicidad. El precio que puede alcanzar una de sus obras en el mercado actual ronda los 450.000 dólares, según Espinosa.

Poco importa que las esculturas estén hechas de resina de poliéster, fibra de vidrio o bronce —la más pesada—, sus ojos desencantados se clavan como punzones en tus cervicales apenas te das la vuelta. ♦

Más información

HORARIOS DE APERTURA Y PROGRAMACIÓN
www.fundacioncanal.com